

MUEBLES

Sebastian Guijarro - FRENTERÍA 30 Y 31 Y REINA 6
TELÉFONO 345 - MURCIA
Grandes existencias :: Nuevos estilos
Interesa ver precios y construcciones de esta Casa.
MURCIA

TEATROGUERRA

DOÑA TUFITOS

Si Luis Manzano que no es muy fecundo, no tuvo la pretensión de hacer una comedia con todas las de la ley, hay que alabar al señor Manzano por el intento. La obra pasa y pasa muy bien, y mucho más en estos tiempos de M. Seca y Compañía.

«Doña Tufitos» recuerda a otras muchas comedias de quien seguramente se acordó también el autor, pero aun cuando se trate de tipos ya creados, el señor Manzano desarrolla con ellos su plan, éste está bien dialogado y la comedia entretiene.

Claro es que al tipo de Concha, le ha podido sacar mucho más partido, se presta a ello admirablemente; el convencimiento de María Amalia de que el tal Ignacio es un perfecto golfo es un poco convencional y las primadas de Javierito son un tanto excesivas, pero con todo, la intención del autor es buena aunque sus vuelos no sean muy altos. Yo, entre M. Seca y Luis Manzano, prefiero a éste y, que perdona Brandy, mucho Brandy, y sino perdona, me dá lo mismo.

Con respecto a la representación, habría que decir mucho bueno.

La señora Francés, estuvo muchísimo bien en «Doña Tufitos», es actriz que hace papeles de mayor empeño, pues son ya varias las veces que la hemos visto trabajar en distintos teatros. La labor de anoche fué digna de encomio, pero Doña Tufitos, con ser la protagonista de la obra, no es un papel de grandes vuelos. Estuvo muy bien y no es culpa de ella, sino del autor, sino hizo más.

La señorita Ruiz, en María Amalia, también hizo una interpretación feliz de su personaje y la secundó atinadísimo Carmen Echevarría haciendo Carmina.

Javaloyes nos hizo un don Santiago Sierra, como había que esperar de él, es un actor discretísimo que vale más que muchos de postín que andan por esos teatros de Dios con plumíferos devotos creadores de famas; ellos sabrán por qué.

Kaiser también hizo cuanto pudo en Ignacio; es también este personaje algo esquelético, como el de Doña Tufitos, porque así lo quiso

el autor. Es decir, no sabemos si esos personajes salieron desdibujados por voluntad de Manzano o por imposición de su lápiz que no dió vigor a los trazos.

Castaños también merece mención especial en Riqui, muy ajustado, muy discreto y muy bien.

Los demás intérpretes de «Doña Tufitos» cumplieron como buenos ayudando a un excelente conjunto que el público aplaudió, llamando a los artistas al palco escénico al final de todos los actos.

Con respecto a las entradas la hora oficial es mortal enemiga del teatro y este año como el pasado lleva de cabeza a empresas y a artistas, en España.

Lo que ocurre aquí, ocurre por todas partes. La gente, que, no tiene en cuenta la hora oficial, cena de nueve a nueve y media, hora natural y cuando piensa en el teatro, son las diez y media, o sean las once y media oficialmente cuando ya hace una hora que empezó la función y, tranquilamente prescinden del teatro. Esto pasa en todas partes, no es aquí sólo, y eso van ganando las miles de personas que del teatro viven.

Esto es innegable, positivo, lo sabemos por experiencia. Mayo a Agosto es la época quebrada del teatro, pero la hora oficial a venido a rematar la obra.

CELIPIN

PARA «LA TARDE»

VISTE

Viste tu corazón de blanco,
divina promesa,
como una novia adolescente,
ingenua:
viste tu corazón con la esperanza
que a perfumarte llega.

Lamañana propicia trae en los ojos
la luz de la belleza,
la canción en los labios,
en el alma la primavera...
Sé el espejo encantado
en donde la alegría se refleja.

En los húmedos rayos de la aurora
yo llegaré a la puerta
de tu más puro ensueño,
divina promesa...
Viste tu corazón de blanco,
y ponte la ilusión como diadema.

ELIODORO PUCHE

BANCO INTERNACIONAL
DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Caja de Ahorros

INTERÉS ANUAL AL 4 POR 100

Para toda clase de detalles e informes,
visita sus oficinas

EL PALACIO DE LAS MEDIAS CASA CAYUELA

GRAN ESTABLECIMIENTO DE NOVEDADES

Inmenso surtido en **MEDIAS Y CALZETINES**, especialidad de esta Casa.

Riguroso Precio Fijo :: Todo marcado

3 FERNANDO EL SANTO 3.—LORCA

Acuse de recibo

Hemos recibido el Boletín de la Junta de Patronato del Museo Provincial de Bellas Artes de Murcia el cual contiene entre otros interesantes trabajos, dos debidos a las bien cortadas plumas de nuestros particulares amigos los cronistas de la ciudad don Joaquín Espin y don Francisco Escobar, titulados «Los Maestros de la Obra de la Colegial de Lorca» y «La iglesia de Santa María y una imagen de extraordinaria belleza», respectivamente.

Ilustran ambos trabajos artísticas fotografías, con más espacio nos ocuparemos de éstos.

Aviso interesante

Se hace saber para que llegue a conocimiento de los que adquirieron el día 26 en la Tercena participaciones en el núm. 33.896, para el Sorteo de la Lotería, que tendrá lugar en Madrid el día 1.º de Junio, que por un error involuntario se consignó el número ya citado, en vez del 33.869, que es el que efectivamente está a la venta. Lo que se avisa a los poseedores de participaciones para que puedan canjearlas, o retirar el dinero, si así lo desean, antes del sorteo. El número de orden de las papeletas con equivocación de número son del 5.901 al 5.909.

Conste así.

¿En donde está la historia?

(De nuestra colaboración)

Siempre se ha dicho que la verdadera historia está por hacer. ¿Quién sabe la suma de verdad, hartos más de lo que parece que hay en esta especie de afirmación? Las reseñas de los reinados y biografías de monarcas, datos tan sospechosos para quien busque una sombra de imparcialidad y de veracidad, han sido los sistemas generalmente seguidos por los historiadores para el cumplimiento de su misión. Un espíritu rutinario ha enfilado a unos tras otros y otras fuentes más eternas han que dado desdeñadas.

Existe un vivo manantial en las

«Relaciones topográficas de los pueblos de España», mandadas hacer por Felipe II, y antes que estas existió la idea de establecer por ese procedimiento acopio de materiales para la formación de la historia verdadera. Tuvo ese buen pensamiento un hombre que sabía responder al apellido glorioso que sobre él pesaba. Fué don Fernando Colón, hijo natural del almirante quien dejó la Descripción y Cosmografía de España, en cuatro volúmenes inéditos que se conservan en la Biblioteca Colombina de Sevilla. Esos datos sirvieron a Florian de Ocampo, para su «Crónica» y a Pedro de Medina para su «Libro de panderetas y cosas memorables de España.»

Pero fué el doctor Juan Pérez de Castro cronista de Carlos V y Felipe II, quien ideó formular un interrogatorio que dirigido a cada pueblo, sirviera para la formación de la papeleta o ficha, para decirlo así, de cada lugar, con detalles geográficos, artísticos, jurídicos, sociológicos, etc...

Dió el rey los papeles de Pérez de Castro a Ambrosio de Morales, y después él mismo dispuso otro nuevo cuestionario encaminado a ese mismo fin. Esto era en 1574 y en el año siguiente decidió otro tercero que llevaba cincuenta y nueve propuestas, pero no debieron satisfacerle al monarca las respuestas, por cuanto el 7 de agosto de 1578 dispuso el cuarto interrogatorio con cuarenta y cinco capítulos.

El padre Miguelez, gran estudioso de este asunto, da a la obra de Felipe II el título de «Relaciones histórico-geográficas de los pueblos de España», y apunta por cierto la opinión de que debió de ser Gracian el encargado de formular este último y definitivo interrogatorio. Don Fermín Caballero las llamaba «Relaciones topográficas» como en el original y las eligió tema para su discurso de ingreso en la Academia Española. El mismo nombre las conservó al publicar otra parte de ellas, don Juan Ortega Rubio, catedrático que fué de la Universidad Central.

Y en ellas que han dormido tanto tiempo un injusto sueño en la Biblioteca del Escorial y de las que merecen también citarse las que dió a conocer Cataluña y Francia, aparecen de una manera clara y concreta con la voz del tiempo allí escondida, la historia tal como probablemente es. Y la otra, la que co

re impresa desde hace mucho tiempo, aparece en muchos casos modificada esencialmente, cuando no rectificadas de sorprendente manera.

He ahí la famosa jornada de Villalar. ¡Que pronto y que pobremente se acaba mucha gloria de ella si acudimos a esta fuente tan próxima por cierto a aquel gran acontecimiento! Don Alonso de la Cueva, nieto del hermano de Don Beltrán era comendador y señor de la villa de Bedmar, en el reino de Jaén. Era gran guerrero y fiel a don Carlos. El día antes de la batalla de Villalar le preguntaron lo que pensaba hacer, y contestó que morir o prender al cabeza de los comuneros Juan de Padilla. Al otro día, como viere salir al capitán toledano al frente de los suyos, don Alonso, montado en su caballo y armado de todas armas hirió con su lanza en el rostro a Padilla que llevaba abierta la visera, y lo derrotó y prendió por su sola persona y lo sacó de la batalla, y estimando en más la fidelidad que como buen caballero debía a la causa que defendía, no quiso aunque era pobre recibir cincuenta mil ducados que Juan de Padilla le daba por su libertad y lo entregó a los ministros del emperador.

Pero entre tanta peregrina curiosidad, nada como aquella revelación de los vecinos de La Despernada, lugar próximo a Madrid, que ahora se llama Villanueva de la Cañada y que recibía su antiguo nombre de un real sitio que allí estableció don Juan II y continuó don Enrique IV. Aquel rey poeta y fastuoso y este otro músico y huraño, que gustaba de la soledad de las selvas, placíanse en el bosque y palacio que poseían en ese lugar. Una bella estatua de piedra representando una figura de mujer, hallábase a la entrada del bosque donde se retiraban para sus placeres aquellos monarcas que sentían llegar la gracia artística y galana del Renacimiento. Y como el camino real iba de Segovia a Toledo pasaban por allí los caminantes bastante ajenos al gentil espíritu de sus príncipes, y se divertían en arrojar piedras a la estatua, tanto, que le quebraron una pierna.

De aquí vino en aquel lugar el nombre de la Despernada y en él se sostenía como verdad indudable nada menos que allí había nacido Barbarroja. Y era cierto que hablando con un clérigo que había nacido en Alcalá de Henares y era natural de la Despernada un hombre que había estado en Argel, rescatando cautivos con un fraile de la Merced, tuvo ocasión de tratar con el famoso corsario. Preguntóle Barbarroja de que tierra era, y él contestó que de tierra de Madrid. Entonces Barbarroja le contestó que él también y que había nacido en la Despernada en una casa próxima que tenía un portal tejado por delante y estaba cerca de un mesón y de una laguna que está dentro de dicho lugar y que se ha